

Vida Universitaria: equilibrio periodístico, visión humanística y científica (1951-1960)

■ ■ Ernesto Castillo*

La primera etapa de *Vida Universitaria* fue todo un acontecimiento cultural. Al frente de la edición estuvieron dos grandes personajes: Manuel L. Barragán y Alfonso Reyes Aurrecoechea; Barragán, gran experiencia periodística y Aurrecoechea, visión estética y humanística.

Don Manuel L. Barragán contaba con una amplia trayectoria como periodista y editor de revistas y periódicos, y fue quien lideró este proyecto denominado *Vida Universitaria*. En junio de 1918, como ejemplo de su amplia experiencia editorial, publicó la revista mensual *Actividad*, órgano de la Cámara Nacional de Comercio, Industria y Minería de Nuevo León. Posteriormente, estableció su propio taller de imprenta, Sistemas y Servicios Técnicos, en el cual llegó a editar *Solidaridad* (1922), órgano del Círculo Mercantil Mutualista y algunos libros, entre los que destacan *Fue por México* (1968), de su autoría, y *Los cañones de Pancho Villa* (1968) y *El agiotista* (1970), de Irma Sabina Sepúlveda, cuentista regional. También fue director del periódico *Excelsior* de México de 1929 a 1931.

Por su parte, el maestro Reyes Aurrecoechea fue profesor de Dibujo Natural en la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”; enseñó dibujo anatómico y fue jefe de la Sección de Artes Plásticas del Departamento de Acción Social Universitaria; participó en el Departamento de Dibujo, Pintura y Modelado del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León, y fue jefe de Exposiciones de la Escuela de Verano de la UNL desde su fundación. Su extraordinaria habilidad para el dibujo ha dejado rastro en muchas publicaciones. En el periódico *El*

Tiempo, de Monterrey, publicó una sección titulada “Arcón del pasado”, en la que asentó datos biográficos de notorios personajes nuevoleonenses. En septiembre de 1951 recibió el nombramiento de director de *Vida Universitaria*, periódico ya en circulación en todo el país y en el extranjero con un tiraje ambicioso de 10 mil ejemplares. En junio de 1960, tras haber coordinado 482 números, renunció al mismo. En octubre de 1959, se le organizó la exposición “Rostros de Monterrey”, al respecto leemos:

Con la asistencia del Rector de la Universidad de Nuevo León, Arq. Joaquín A. Mora, maestros y estudiantes, y numerosas y distinguidas personas de todos nuestros círculos sociales, se inauguró la noche del viernes dos de septiembre actual la exposición “Rostros de Monterrey”, nutrida con magníficos retratos al crayón realizados por el profesor Alfonso Reyes Aurrecoechea, director de nuestro semanario “VIDA UNIVERSITARIA”.¹

Consideramos que la experiencia periodística de Manuel L. Barragán y los conocimientos artísticos de Alfonso Reyes Aurrecoechea hicieron posible un periódico con amplias virtudes como fue *Vida Universitaria* en sus primeros años (1951-1960), y sus características se reflejan en la distribución de la información, en lo impecable de su diseño, en el trato que se le dio a la fotografía y, en general, a la proyección cultural universitaria. A lo anterior agreguemos el equipo de redacción que también se distinguió por su profesionalismo.

Vida Universitaria es un paradigma en la cultura editorial universitaria, pues gracias a su información tenemos una guía y conocimientos de los hechos académicos, científicos y culturales universitarios. Desde sus inicios, el semanario se interesó en promover la cultura literaria a través de sus páginas, comentando las novedades bibliográficas, consignando concursos literarios de la localidad y de otros lugares

* Egresado del Colegio de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Colaboró en el suplemento Cultural “El Volantín” de *El Diario de Monterrey*; en el suplemento cultural “Aquí Vamos”, del periódico *El Porvenir*; revista OFICIO y en *La Jornada*, sección Zacatecas. Ha publicado *La oruga en la rosa* (1998), ensayos de crítica literaria como *La escritura de la ciudad* (2006) y *Arnulfo Vigil, Vocación periodística y literaria* (2025). En 2016, se le otorgó el reconocimiento Libros UANL.

¹ *Vida Universitaria*, 1959, número 446, p. 8.



del país, y otorgando espacios a la poesía y otras manifestaciones relacionadas con la escritura.

Todo un acontecimiento los números especiales: a Sor Juan Inés de la Cruz, Alfonso Reyes, a la ciudad de Monterrey, el Centenario de la Facultad de Medicina, al Centenario de Colegio Civil, Primer Congreso de Cardiología, entre otros. Entre colaboradores de primer nivel podemos enlistar a Alfonso Reyes, Nemesio García Naranjo, Francisco M. Zertuche, Carlos Monsiváis, Santiago Roel, Pedro Garfías, Alfonso Rangel Guerra, Humberto Flores Espinoza, Franz Bouchispies, Eduardo Aguirre Pequeño, Daniel Cossío Villegas, José Alvarado, Ignacio Chávez y Salvador Toscano, entre otros.

Por ejemplo, el historiador Santiago Roel participó con la columna "Presencia del Pasado" y contribuía con otros textos, uno de ellos fue

"Morelos"; hace una apología al prócer, incluye un poema de su autoría, el cual transcribimos los primeros fragmentos:

Surgiste del barro:
como un primer Paricutín altivo.
El surco hendió tus manos y tu frente
y de la tierra luminosa y pura,
aprendiste a dormir soñando estrellas
y aprendiste a llorar soñando ríos.

La lucha encaneció tus dedos
y el arado infantil y vocinglero,
pusiste pólvora y metralla,
para arar el camino de la Gloria,
entre un temible palpitir de dedos.

Fuiste pájaro agorero,
que cantó en el linde de una historia
hecha de oprobios y de duelos ...
¡Y sin embargo tu canto fué Victoria!²

Llama la atención el equilibrio informativo que lograron consolidar en *Vida Universitaria*. En sus primeras páginas había información relacionada con el desarrollo académico, notificaciones en ese rubro a nivel local, nacional e internacional, la actualización en la que se involucra el cuerpo docente, programas de estudios. Sin faltar lo relacionada con un gran evento: La Escuela de Verano, que se realizaba cada año y en la cual participaban conferencistas de diferentes latitudes. Otro evento trascendente fue:

La Universidad de Nuevo León será sede del Congreso Nacional de Matemáticas. Asisten connotadas personalidades que estudiarán y conocerán los últimos adelantos científicos en el campo de la ciencia matemática. Será uno de los eventos más destacados del "año del Colegio Civil". La sede del Congreso será la Universidad de Nuevo León, en cuya Aula Magna se efectuarán las ceremonias de apertura y clausura; en tanto que los trabajos -que se prolongarán hasta el día 25- se desarrollarán en el Salón de Conferencias "Prof. Francisco M. Zertuche" y las labores de las Secciones en las aulas de la Facultad de ingeniería Civil.³

² *Vida Universitaria*, 1958, número 396, p. 5.

³ *Vida Universitaria*, 1951, número 303, p. 1.



EN plena preparación del material de "VIDA UNIVERSITARIA". Aparecen, de izquierda a derecha, David Martell Méndez, Jefe de Redacción; Prof. Alfonso Reyes Aurrecoechea, Director y Alfonso Ramos Rivera, redactor.

Resaltan las columnas del doctor Eduardo Aguirre Pequeño titulada "Educación, Ciencia y Cultura", "Desde la Cátedra" por Héctor Garza Moreno, la sección "Libros" a cargo del doctor Guillermo Cerda G., quien reseñaba novedades bibliográficas y libros de cultura general, "Documentos históricos de Nuevo León" de Israel Cavazos Garza, "Ámbito Universitario" de Horacio Salazar Ortiz, "La ruta de los libros" de Alfonso Rangel Guerra. Sin faltar la poesía, intercalaban textos líricos de distintos autores. Interesante la sección deportiva, donde se destacaba la participación de los universitarios en las distintas actividades deportivas que se realizaban en la Universidad y su participación en a nivel local, nacional e internacional.

Los cronistas narran de manera amena los acontecimientos deportivos, se refleja su experiencia y conocimiento. En este recuento destaca el gran cronista deportivo: Humberto Flores Espinoza, quien hace un balance de cómo se veía al deporte universitario a principios de la década de 1950:

Cuantas veces nos hemos entristecido al darnos cuenta de la poca confianza y el pésimo error de creer a los deportistas Universitarios como gentes sin facultades, sin responsabilidad y que carecen de entusiasmo.

Hemos escuchado de ellos frases como las que siguen: "Los atletas de la Universidad están muy mal, no tienen preparación, les falta sentido de responsabilidad por lo cual no deseamos competir contra ellos" [...] Dicen algunas personas cuando se les propone hacer un duelo "Nos gustaría competir con Uds. pero queremos que haya pelea y no vayan a hacer el ridículo".

Todas esas frases dichas posiblemente sin dolo, representan en sí, lo que se piensa en los medios deportivos locales, la falta de unidad, la carencia de responsabilidad, el poco cariño a sus colores y peor aún, la resistencia a hacer un determinado programa de acción en la cuestión

deportiva hace creer que aún nos falta mucho tiempo para ver que las cosas deportivas, en la Universidad de Nuevo León cristalicen en un sentido práctico y eficiente.⁴

Un gran crítico literario: Juan Antonio Ayala

Otro colaborador fue Juan Antonio Ayala, crítico literario y gran estudioso de nuestra literatura local, nacional e internacional. Llama la atención sus estudios críticos sobre literatura mexicana o europea, pues abordaba temas lingüísticos con pasión. En octubre de 1959, dedicó varios artículos a la importancia de leer y poco interés de los regiomontanos hacia ello. Consignó lo que ocurría en las letras locales en su texto “Poesía joven en Monterrey”; escribió:

Recientemente, el poeta español Don Pedro Garfias presentó en una conferencia en la Galería de Arte A. C., la obra de cuatro poetas jóvenes que se han iniciado en el duro camino de la poesía, precisamente, en esta ciudad de Monterrey. Son ellos cuatro jóvenes universitarios: Ernesto Guerra, Ernesto Rangel, Luis Horacio Durán y Salvador Alcántara.⁵

Sin pasar por alto a un gran intelectual: Francisco M. Zertuche, quien organizó un número monográfico en *Vida Universitaria* para Sor Juana Inés de la Cruz, colaboró con múltiples artículos de literatura, fue reconocido docente e impulsor de la Escuela de Verano, tema que merece un texto aparte.

4 *Vida Universitaria*, 1951, número 11, p. 4.

5 *Vida Universitaria*, 1959, número 392, p 7.